

# Microrrelatos en el patio

## Antología



David Roas | Iván Humanes | Belisa Bartra |  
Julio Quintas | María Guilera | José Martínez  
Nuévalos | Susana Camps | Pedro Herrero | Xavi  
Blanco | Marcela Sabbatiello | Raúl del Valle |  
Elena Montes | Santiago Ambao | Fernando  
Remitente | Víctor Lorenzo | Isabela Méndez |  
Jesús Esnaola | Agustín Martínez Valderrama

El 19 de julio de 2012 tuvo lugar un **Encuentro MICROLiterario** convocado por *La Palabra Mecánica* en el Centro Cívico Pati Llimona. La tertulia veraniega contó con la participación de micronarradores de distintas partes de España, que presentaron sus blogs y compartieron su trabajo con el público. Esta breve antología recoge algunas de las obras leídas, como testimonio y agradecimiento a quienes hicieron posible el encuentro.

## MICROPRÓLOGO

La microficción no es *literaturilla*, es una mina antipersona sembrada en el papel. Lo que ocurre es que están los micros que detonan y los que no.

Para que nos explote una idea, antes que nada, tenemos que transitar el universo del texto. Una vez embadurnados de su mundo mínimo, aparecerá un extraño tobogán. Si el micro está logrado, seremos conducidos a una puerta. O al lodo. Porque la literatura también es angustia, no existe actividad humana que no la contenga —basta con escarbar un poquito—, y menos el microrrelato, que con lo minúsculo osa construir un todo.

Quizá por ello estas entidades microscópicas suelen exigir relectura, pero vale la pena. Los hay crípticos, lumínicos, jodidos, encantadores o vomitivos; no hay duda de que existen microrrelatos para todo tipo de lectores.

Esta pequeña antología es producto de una tarde de tertulia veraniega en Barcelona, donde un grupo de sintéticos se microlimonaron en un patio. Del entusiasmo por compartir es de donde nace este proyecto.

Estimado lector, usted tiene en sus manos las semillas de este microencuentro. Detónelas.

**Marcela Sabbatiello**  
[www.lapalabramecanica.com](http://www.lapalabramecanica.com)

## Índice

<b>Lapsus</b> (Víctor Lorenzo) .....	6
<b>Elemental</b> (Jesús Esnaola Moraza) .....	7
<b>Noches de blanco pavor</b> (Fernando Remitente) .....	8
<b>Celebración en familia</b> (David Roas) .....	9
<b>Revolución</b> (Iván Humanes) .....	11
<b>Escenas de peluquería</b> (Susana Camps) .....	12
<b>Obra maestra</b> (Xavi Blanco) .....	13
<b>Cine Olimpia</b> (José Martínez Nuévalos) .....	14
<b>Premios y castigos</b> (Santiago Ambao) .....	15
<b>Esa puerta</b> (Marcela Sabbatiello) .....	16
<b>El hombre elefante</b> (Agustín Martínez Valderrama).....	18
<b>Instantánea</b> (Elena Montes).....	19
<b>Errores en correos</b> (Julio Quintas).....	21
<b>Labores</b> (Belisa Bartra) .....	22
<b>Fidelidad</b> (Pedro Herrero).....	24
<b>El hombre que temía a sus huellas</b> (Isabela Méndez) .	26
<b>Luna de miel</b> (Raúl del Valle).....	27
<b>Cuenta atrás</b> (Víctor Lorenzo) .....	28
<b>Entropía</b> (Fernando Remitente).....	29
<b>Pasillo</b> (María Guilera) .....	30
<b>CETME</b> (Iván Humanes).....	32

<b>Perfeccionismo</b> (David Roas).....	33
<b>Otra vez tormenta</b> (Marcela Sabbatiello).....	35
<b>Esperanza</b> (Jesús Esnaola Moraza).....	36
<b>Libertades</b> (Santiago Ambao).....	38
<b>La intención no es lo que cuenta</b> (Susana Camps) ....	39
<b>Bifurcaciones</b> (José Martínez Nuévalos) .....	41
<b>Cosas de niños</b> (Xavi Blanco).....	42
<b>No haber sido</b> (Julio Quintas).....	43
<b>No, gracias</b> (Pedro Herrero).....	44

## **LAPSUS**

No puedo quedarme collado: me gastas. Quiero hacer el humor contigo, que fallemos como animales. Y luego, si quieres, nos coseremos. Y haremos un viejo, donde tú profieras. Jamás me iré de tu lodo, por muy mal que lo posemos. Veremos la tela de plasma, tarados en el sofá, enlozadas las monas. Dedicaré mi veda a hacerte feliz. Y tendremos un ojo, o dos, y procuraremos que cometan los mismos horrores que nosotros. No te quedes ahí pirada. Ven. Sógame.

**Víctor Lorenzo**

[realidadesparalelos.blogspot.com.es](http://realidadesparalelos.blogspot.com.es)

## **ELEMENTAL**

Mientras Watson se acucilla junto al cadáver, Holmes, envuelto en la nube de humo que sale de su pipa, examina la habitación en que se encuentran. Mientras Watson observa el puñal que la víctima tiene clavado entre los omoplatos, Holmes repasa las paredes desnudas, estudia el cubo perfecto de muros lisos que los rodea. Mientras Watson, seguro de que el hombre ha sido asesinado, se pregunta cómo el asesino ha podido salir de aquella trampa sin escapatoria, Holmes, confundida su silueta con el humo del tabaco, se pregunta intrigado cómo han podido, Watson y él, llegar a aquel lugar.

**Jesús Esnaola Moraza**

[frankensteinsupongo.blogspot.com.es](http://frankensteinsupongo.blogspot.com.es)



## **NOCHES DE BLANCO PAVOR**

Lo terrorífico no es que tu casa esté habitada por un fantasma. Ni que este pertenezca a la persona con la que compartías tu vida hasta hace poco menos de un año. Ni que aproveche para manifestarse cada vez que traes otro hombre, representando su espectáculo de aullidos, lanzamiento de objetos y arrastrar de cadenas, hasta que tu posible amante huye despavorido.

No.

Lo terrorífico es que siga vivo y que cuando le llamas para que se haga cargo de su fantasma, responda:

—Deberías empezar a olvidarme.

**Fernando Remitente**

[minimorrelato.blogspot.com.es](http://minimorrelato.blogspot.com.es)

## **CELEBRACIÓN EN FAMILIA**

*A Carlota, por sus sueños*

La fiesta estaba saliendo tan bien que no sabía cómo decirles que no me iba a suicidar. La felicidad se podía leer en los ojos de todos mis familiares, aun cuando eran conscientes de que ese día yo debía morir. Incluso había venido el primo Braulio, como perdonándome lo mal que se lo hice pasar cuando éramos niños. Fotografías, regalos (no para mí, claro, hubiera sido estúpido), abrazos, botellas de champán abriéndose sin cesar. No recuerdo un momento semejante junto a mi familia. Ni siquiera en Navidad. Lamentaba defraudarlos, pero aquel ambiente tan relajado, ver a todos juntos pasándolo bien, me hizo cambiar de idea.

Al principio lo había tenido claro. Todavía resuenan en mis oídos las palabras del médico: enfermedad incurable, tres meses de vida, dolores insoportables... El suicidio me evitaría la angustia de la cuenta atrás y el sufrimiento físico. Mi familia lo entendió perfectamente. La idea de la fiesta fue de mi padre. Mi madre se encargó de preparar todos los detalles de mi entierro (El ataúd es precioso, hija mía, me dijo feliz).

No pude esperar a que acabara la fiesta para decírselo. No me parecía justo. Y como había supuesto, todos se enfadaron. Más aún, empezaron a insultarme (Siempre has sido una malcriada... Nunca acabas nada de lo que empiezas...). Y de los insultos (las muchas botellas de champán, imagino), pasaron a los golpes. El último me lo dio el primo Braulio, en cuyos ojos me pareció adivinar un leve destello de venganza.

Mamá tenía razón: el ataúd es precioso. Y muy cómodo.

**David Roas**

*Distorsiones*<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Editorial Páginas de Espuma, Madrid, 2010.

## **REVOLUCIÓN**

María Antonieta comenzó la retahíla con su boquita francesa: que lo de menos era no poder moverla adelante o atrás, ni hacia los lados, porque para decir sí o no ya se bastaba con el habla, que, gracias a Dios, no le había sido cercenada por el tajo, y que lo peor era no poder pasear con la cabeza bien alta a sus perritos, que era lo que más adoraba, más que su marido y el chocolate incluso. Aquí se detuvo, pues perdió de vista al doctor. Y no gritó. Cerró los ojos. La revolución, susurró. Y se rindió a esas manos extrañas que examinaban su cuerpo unos metros más atrás.

**Iván Humanes**

[ivanhumanes.blogspot.com.es](http://ivanhumanes.blogspot.com.es)

## **ESCENAS DE PELUQUERÍA**

Hoy, cuando estaba en la pelu, me he dado cuenta de que cuando no me miro a los ojos mi verdadera cara se deja ver en el espejo. He probado varias veces: me miro fijamente el pecho y, al instante, aparecen unos ojos gigantes, redondos, grises, y el contorno de mi rostro tiene forma de pera al revés. Es un rostro mezcla de hormiga y extraterrestre, y no debería mostrarlo en público.

Al llegar a casa he ido corriendo al cuarto de baño a cerciorarme: efectivamente, el espejo me denuncia en cuanto me descuido.

Como sé que las peluqueras pueden fingir indiferencia mientras alertan al servicio de ufología desde la trastienda, no he tenido opción: he bajado a devorarla. Cuando la regurgito en la maceta de la pelu, sale tan trastornada que lo atribuye todo a la repetida inhalación de permanentes.

**Susana Camps**

[losmartesmicro.blogspot.com.es](http://losmartesmicro.blogspot.com.es)

## **OBRA MAESTRA<sup>2</sup>**

Había que rematar el libro como fuera, pero algunas veces te ovillas, y no sabes qué inventar con esos personajes perversos que has engendrado. Así estaba Marcial Bellido, a un solo párrafo para concluir su obra maestra; varado en el protagonista principal, un cretino detestable con demasiada buena suerte. Sin dudarlo eligió el suicidio, matarlo. Encendió un cigarro, respiró hondo, como si se acabara el aire, como si el fin del mundo llamara a su puerta. Con el rictus del éxito tatuado en su cara asió la pistola, la introdujo en su boca y apretó el gatillo: autobiografía terminada.

**Xavi Blanco**

xavierblanco.blogspot.com.es

---

<sup>2</sup> Ganador semanal en el concurso de microrrelatos Wonderland de RNE 4.Noviembre 2011.

## **CINE OLIMPIA**

A los Dioses les gusta ir de jarana por los cines de verano. Al son de la música de ferias cercanas, la familia al completo desciende del Monte Olimpo y, confundidos con los mortales, comparten algodón de azúcar, almendras garrapiñadas y helados de vainilla y chocolate. Todo cabe en la noche de un cine de verano, desde el perfume a jazmín y madreselva, a la luna, los astros y las constelaciones. Cuando la película no sea del agrado de Zeus, es posible que sintáis el ruido y la furia de algún aguacero que os arruine la función. Pero esta noche no hay peligro; hoy echan «una de romanos».

**José Martínez Nuévalos**

[www.ficticia.com/indicemarina.html](http://www.ficticia.com/indicemarina.html)

## **PREMIOS Y CASTIGOS**

Durruti leyó el informe despacio, zumbando cada frase. Ordoñez permanecía rígido frente a su escritorio. Esperaba la aprobación de su jefe, aunque se preparó para lo peor: sabía que él era tan impredecible como exigente.

Apenas terminó la lectura, Durruti dejó la carpeta junto a la computadora, hizo una pausa bastante teatral mientras jugueteaba con el bolígrafo y, finalmente, sentenció:

—Ordoñez, de verdad, casi que me veo obligado a mandarlo bien a la mierda.

Él obedeció de inmediato por esa debilidad de carácter que muchos confundían con obsecuencia, pero también porque la propuesta le pareció encantadora. Y mientras volaba en la dirección sugerida por su jefe, con una sonrisa que le cruzaba la cara, adivinó la envidia de las otras moscas que debían seguir en la oficina hasta las seis en punto.

**Santiago Ambao**

[palabrademorsa.blogspot.com.es](http://palabrademorsa.blogspot.com.es)

[www.santiagoambao.com](http://www.santiagoambao.com)



## **ESA PUERTA**

Que se fuera con sus puertas a otra parte, que la dejara en paz. Se lo había gritado en la cara, lo había escupido con la voz negra esa última noche, cuando una saliva extraña se desparramó sobre la colcha. Con el agua podrida de su boca quería lavar la cama, la habitación, el mundo.

Ya no aguantaba más el pasado de él mordiéndole los talones. Un pasado de puertas, lleno de gemidos, murmullos y golpes que no la dejaban dormir. Eran como agujas en la cama, hilos de metal que mordían el silencio, las persianas. Mujeres que atacaban con vestidos de flores, espectros famélicos que le recorrían el sexo.

Noche a noche, la habitación se llenaba de ojos tras las cerraduras. La casa parecía un cementerio de pelucas humanas, de bocas y sudores que atravesaban las paredes, que espían. Al menor descuido, una mano blanquísima deslizándose por todo él. Por eso ella le había gritado con el estómago encogido, y luego no se dijo más.

Él recogió una a una sus mujeres antiguas. Dobló despacio cartas, fotos y voces, amontonó todo en una

maletita y se fue. Ella comprobó que le dejaba las llaves junto al jarrón chino. Eso la tranquilizó, volvió a la cama. Sobre el alféizar se derramaba un domingo de lluvia.

Recién después y en absoluta oscuridad, acarició sus pechos planos, sus caderas de madera, la cerradura húmeda. Sin encender la luz, se llevó las manos a la frente y tanteó perpleja el picaporte.

**Marcela Sabbatiello**

[malditasmusas.blogspot.com.es](http://malditasmusas.blogspot.com.es)

## **EL HOMBRE ELEFANTE<sup>3</sup>**

Me corté una oreja y salí de casa. En el ascensor mi vecino me preguntó qué había ocurrido. Le dije que fue un accidente, *esquiando*. Al tipo del quiosco le expliqué lo del atraco y la navaja. Luego, en la cafetería, el camarero insistió. *Se me cayó*, respondí sin más. En la oficina confesé que sufría un tumor. Funcionó. Hasta ella se acercó y me besó en la mejilla. Tenía una voz bonita, olía bien y era más guapa aún de cerca. Unos días después todo volvió a ser como antes. Ayer me corté la otra.

**Agustín Martínez Valderrama**

[acusmartvald.blogspot.com.es](http://acusmartvald.blogspot.com.es)

---

<sup>3</sup> «El hombre elefante» está incluido en el libro *Sentido sin alguno*, que será publicado próximamente por la editorial Talentura.

## INSTANTÁNEA

Amapolita tropezó en el patio del colegio y quedó tendida. Estaba paralizada. Panza arriba su cuerpo miraba el cielo pasar. El sol de media mañana se detuvo en su frente, hasta quemar cada una de sus pecas. Qué hermoso cielo, pensó. En sus ojos se había posado una postal. Las nubes danzaban encima de ella. Todo era perfecto. Cerró los ojos y respiró el peso de la belleza. Trató de dilatar el tiempo, y en su esfuerzo, hizo varias muecas, apretó las manos y los dientes. Su profesora le había hablado de poesía. ¿Qué era la poesía? ¿Dónde se encontraba la poesía? ¿Cómo se respiraba la poesía? Poesía eres tú, había leído. Al soltar el aire, los ojos se le abrieron de golpe y se asustó. Su cielo había desaparecido, se había ido. Ya no había nubes danzando encima de ella. El cielo era únicamente azul. Sí, azul. Sereno. ¡Qué efímera la poesía! Evaporada por los aires, en tan poquito tiempo. ¡Eso era! La poesía residía en la vida. Tenía que ser rápida si quería retenerla. Como una cámara instantánea. Tendida, echando raíces en el patio del colegio, Amapolita miró al cielo, y entendió. Poesía.

Poesía eres tú, y tú, y yo, dijo. En su cabeza las nubes  
danzaban eternas. Un vals.

**Elena Montes**

[amaramares.wordpress.com](http://amaramares.wordpress.com)

## **ERRORES EN CORREOS**

Solamente cuando el cartero se ha ido reparas en que el sobre lleva impreso tu nombre, tus apellidos, pero una dirección que no es la tuya. Y no hay remitente.

Abres el sobre, lees; la única línea en la esquila dice: «Espero haya sido una buena vida». La fecha en el matasellos indica un día dentro de tres años.

**Julio Quintas**

## LABORES<sup>4</sup>

Ana acomodó su cabeza en la almohada y cerró los párpados con fuerza, arqueó su espalda y estiró su cuerpo hasta sentir los músculos menos tensos. Hizo un intento por abarcar con sus brazos y piernas la cama; pensó que era realmente grande, espaciosa, cómoda. Recordó las noches que disfrutó con Ramiro. La primera había sido excepcional, aún podía evocarla: sudor, amor, sexo, risas. ¿Y después? Cansancio, besos, miradas, más sexo. Mucho después, sueños, y algo más de sexo.

Sexo, sexo, sexo. Giró sobre ella misma invocando las pasiones que habitaron esa cama, manoseó las sábanas, hundió la nariz en las almohadas buscando su olor desaparecido. Siguió dando vueltas hasta que envolvió su cuerpo en la sábana de rayas grises. Al fin abrió los ojos, sintió que la habitación había crecido. «Es más amplia», decidió: «no está Ramiro». Cerró los ojos de nuevo y se olvidó del hombre con quien había compartido su vida durante muchos años.

---

<sup>4</sup> Cuento ganador del primer lugar del Premi Paraula Narrativa Breu, 2004. Organizado por el Área de cultura de la UGT de Cataluña.

*Siete de la mañana, dios mío, no he preparado el desayuno, Ramiro se enfadará, joder, me matará, ¿y esta ropa?, ¿qué hace aquí tirada en medio del pasillo? Este hombre me matará, que sí, que sí, que lo hará, ay, bueno, lo dejo para después, el desayuno es más importante, dos huevos, así, a la sartén, ¡coño!, se me rompieron, en fin, me saldrá una tortilla, menos mal que le gustan, un poco de cebolla, sí, esto le encantará, dios, cómo tiemblo, saldrá del baño y me dirá, ay, me dirá que no puedo hacer nada bien, ¿dónde está el maldito desayuno, Ana?, en fin, lo de siempre, no sé por qué aguanto, ¿por qué aguanto?, pobre, es que él tiene tanto trabajo, tantas presiones, ¡y la camisa! dios, la camisa, no he planchado la...*

Ana recordó algo. Apagó el fuego y dejó la tortilla a medio hacer, salió de la cocina, atravesó el pasillo pisando la ropa desperdigada por el suelo, entró en su habitación para salir cinco minutos después con el cabello suelto, vestida con una faldita larga y vaporosa y la camisa arrugada. Buscó el teléfono, marcó un número y esperó.

—¿Policía? Oiga, es que han matado a mi marido. Ajá. Con una plancha. Pues en la cabeza.

**Belisa Bartra**

[www.soylasalamandra.com](http://www.soylasalamandra.com)



## FIDELIDAD

A ella le gustaba aquel chico pero no demasiado. De manera que le diría que sí pero también que no. Con arreglo a lo primero se casaron y tuvieron hijos, construyeron un futuro y se amoldaron a una convivencia no exenta de momentos dulces y estimulantes, aunque sensible al desgaste del roce cotidiano y a la servitud de la monotonía. Con arreglo a lo segundo, no hubo nada que hacer: dejaron de verse y siguieron cada uno por su lado. Al principio, el hombre casado no entendía que su vida tomara dos rumbos tan diferentes, y menos aún de manera simultánea. Por las mañanas, saludaba a su esposa con ternura y recibía a cambio la esperada compensación, salvo cuando despertaba en brazos de una auténtica desconocida. Lo mismo ocurría al final de la jornada, incluso en las reuniones con amigos comunes, donde sin previo aviso su consorte parecía regresar de lugares remotos, necesitada de afecto. Pero antes de que el marido fiel y enamorado acabara de aceptar aquella extraña situación, su pareja falleció en un infortunado accidente. Y cuando, en su desesperación, creyó el hombre haberse

quedado solo y desamparado, comprobó que —a pesar de todo— una de sus dos mujeres seguía haciéndole compañía.

**Pedro Herrero**

[humormio.blogspot.com.es](http://humormio.blogspot.com.es)

## **EL HOMBRE QUE TEMÍA A SUS HUELLAS**

Una vez existió un hombre que le temía a sus huellas. Pensaba que la suerte no le acompañaba y que en cualquier momento podía cometer algún error, por el cual, más tarde, siguiendo sus pasos, le atraparan. El hombre decidió quedarse estático, para así librarse del peligro de LA ACCIÓN y, en especial, de la posibilidad de dejar vestigio.

Contrario a lo que él tramó, por causa de su inmovilidad echó raíces en aquel punto, para después enterarse de que las raíces son las huellas más poderosas. Huellas que primero se prolongan verticalmente y después hacia los lados.

Mirado y admirado por todos, el Hombre-Árbol recibe cada año miles de ojos curiosos que, al marcharse, dejan a su alrededor un campo de huellas interminables.

**Isabela Méndez**

isabelamendez.com

## **LUNA DE MIEL**

Llevaban dos horas de camino y no habían dejado de discutir desde que se subieron al coche, así que, en cierto sentido, a los dos les vino bien el pinchazo: una tregua, un tiempo muerto, la excusa perfecta para no tener que compartir el mismo espacio.

El hombre bajó a cambiar la rueda entre maldiciones; la mujer se quedó en el interior del vehículo, fumando en silencio y observando, por el espejo retrovisor, la figura acucillada de su marido que no acertaba a poner bien el gato hidráulico.

Entonces vio emerger, de entre los árboles, lo que parecía ser un oso pardo. Por suerte reaccionó deprisa y, después de subir las ventanillas, bajó el seguro de las puertas.

**Raúl del Valle**

elcucharilla.blogspot.com.es  
www.preferirianohacerlo.com

## **CUENTA ATRÁS**

Sonaron las doce y no desapareció como Cenicienta. Con ella, pues, no me estaba metiendo en camisa de once varas. Era una chica diez, un sol sin nueve planetas gravitando alrededor. Me enseñó que tumbando un ocho podíamos alcanzar el infinito y así se convirtió en el pentagrama de mis siete notas. Seis días necesitó Dios para crear el universo; a ella le bastó el roce de sus cinco dedos para ser el centro de mis cuatro puntos cardinales. Me concedió tres deseos, pero no necesitaba tantos. Sólo saber cuánto tardaríamos en fundirnos los dos en uno solo. Nada, respondió.

**Victor Lorenzo**

[realidadesparalelos.blogspot.com.es](http://realidadesparalelos.blogspot.com.es)

## ENTROPIA

Harto de ilusiones, búsquedas, equívocos y decepciones, decide construir una mujer a su medida.

Estudia durante una década, hasta que consigue licenciarse en cirugía y magia negra. Emplea otras dos en merodear depósitos, cementerios y colisiones múltiples a la caza de órganos sanos y perfectos. Gasta un lustro más en acondicionar y electrificar la torre que heredó de su bisabuelo.

Merece la pena: en cuanto se dispersa el humo y el cuerpo deja de convulsionar, la que se levanta es la mujer de los sueños que tiene dentro de sus sueños, silueta pálida y rotunda, ojos azul glacial, labios carnosos que apenas se entreabren para decir:

—Lo siento: no me atraes.

**Fernando Remitente**  
minimorrelato.blogspot.com.es

## PASILLO

La tarde en que alquilamos la casa nos gustó el pasillo. Tan largo.

A esa hora entraba la luz por las ventanas del comedor y dijimos qué bonito, qué alegre. Abrimos las puertas y cada habitación fue una sorpresa.

Ven, mira, la cocina.

Aquí, aquí, el dormitorio grande, ven aquí.

Es estrecho, nos dijo el señor de los muebles. Va a ser difícil entrar la cama. Y tendremos que desmontar el armario.

Nuestro pasillo no nos parecía estrecho. No lo era.

Lo pintábamos cada dos o tres años. Blanco, amarillo claro, melocotón.

Tuvo dos rayas rojas a juego con las puertas. Parece un aparcamiento de coches, dijo mi padre aquella vez.

Últimamente nos costaba encontrar un color que le devolviera la luz. Quizá fue que edificaron una casa demasiado alta enfrente.

Cuando volviste después de todo aquello me pareció que eras más grande, que no podíamos cruzar el pasillo

sin chocar. Me quedaba un rato más en el baño hasta que te oía entrar en el dormitorio.

Salíamos juntos de casa, uno detrás del otro. Una mañana te diste la vuelta sin avisar, habías olvidado las llaves. Nos paramos para no tocarnos y dijimos perdona. Los dos a la vez y sin mirarnos.

Ayer era domingo y después de comer te tumbaste en el sofá. Te despertó el timbre del teléfono.

Yo contesto, dijiste.

Te levantaste con cara de malhumor y luego hablaste con no sé quién mientras caminabas hasta la otra punta del piso.

Al colgar te escuché un gruñido.

Este pasillo parece un túnel. No tiene remedio.

**María Guilera**

[lakarcoma.blogspot.com.es](http://lakarcoma.blogspot.com.es)



## **CETME**

El coronel buscó al insurrecto por toda la casa y ordenó a los soldados que se dividieran en grupos. No lo encontraron, interrogaron a los vecinos. «Era demasiado cariñoso», afirmaban todos. Y al desnudar a la esposa, cinco centímetros de fusil sobresalían de su «gran refugio secreto».

**Iván Humanes**

[ivanhumanes.blogspot.com.es](http://ivanhumanes.blogspot.com.es)

## PERFECCIONISMO

La gabardina reposa sobre la cama. A su lado, los calcetines blancos. En el suelo, los zapatos, pulcramente brillantados. No necesita más. Sentado junto a la ventana, espera que llegue la hora de vestirse y salir a escena.

Las primeras veces ha sentido cierto nerviosismo y no ha quedado contento de su trabajo. Tampoco los espectadores: en algunas caras ha visto aparecer una risa inesperada (y, por ello mismo, cruel); otros, incluso han mostrado su disgusto con feos insultos, obligándole a dar por terminada su actuación.

Pero Marcos sabe que puede mejorar. Debe hacerlo. Por su arte.

Mientras se viste, experimenta la misma excitación que otras veces. Aunque en esta ocasión potenciada por el nuevo público que le espera. Sabe que está arriesgando mucho. Y eso le excita todavía más. Tras subirse hasta las rodillas los immaculados calcetines blancos, coge un paño y da un último toque a los zapatos. Su cara se refleja risueña en el reluciente charol. Algo le dice que hoy sí triunfará.

A punto de salir a escena, Marcos desabotona su gabardina y se prepara. Su pene luce esplendoroso. Hacía tiempo que no tenía una erección así. Buena señal.

Entonces, abre la puerta de la habitación de sus padres esperando escuchar, por fin, los entusiasmados aplausos de su público.

**David Roas**

*PervertiDos. Catálogo de parafilias ilustradas*<sup>5</sup>

---

<sup>5</sup> Editorial Traspies, Granada, 2012.

## **OTRA VEZ TORMENTA**

Llovía sobre la cancha cuando le dije que se fuera. No puede ser que me arruines el fútbol cada martes, regurgité con mi pinta de alfeñique, mientras reparaba en las piernas torcidas y los botines embarrados. Detrás, la peña se burlaba de mí como siempre. Cada vez que ella venía de imprevisto y nos cortaba el rollo del partido pasaba lo mismo: el Ruso hacía señas obscenas con las dos manos, Xavi me palmeaba el hombro y se reía, los porteros se encontraban a mitad de campo para cotillear y Rudy me gritaba boludo, andá que la llamaste vos.

Pero hoy se terminó. Es hora de que sepas que soy cojo, qué danza de la lluvia ni leches.

**Marcela Sabbatiello**

[malditasmusas.blogspot.com.es](http://malditasmusas.blogspot.com.es)

## **ESPERANZA**

No sabría decirlos por qué, de tantos recuerdos, justo me viene éste, de jugar a indios y vaqueros, de él haciendo de indio con mucho respeto y seriedad y muriendo abatido por mis tiros, mi dedo índice humeando, y los del primo Toni y del Babas, el compañero de pupitre. No sé por qué justo pienso en lo bien que se moría el condenado, doblándose sobre el estómago, cayendo de rodillas, retorcido, hasta quedar muerto y bien muerto sobre la hierba del parque, inmóvil hasta que nos acercábamos y lo sacudíamos de los hombros y resucitaba sonriente, borrándonos un poco la cara de susto.

No sabría decirlos, pero seguramente por el recuerdo venido, me acerco al ataúd donde descansa sereno, con las manos cruzadas un poquito por debajo del pecho y me inclino sobre él, me acerco a su oído y le digo, ya está bien de hacer el indio, y lo sacudo de los hombros, hasta que me detiene su hijo, ¿pero estás loco viejo chocho?, y después me siento a esperar,

aunque creo que no quieren que me quede, para ver la cara que ponen, los demás, cuando se levante.

**Jesús Esnaola Moraza**

*Los años de la lluvia*<sup>6</sup>

---

<sup>6</sup> Editorial Paréntesis, Sevilla, 2012.

## **LIBERTADES**

El portón del hospital permanece abierto apenas un instante, el suficiente para que entre el coche del director. Y el loco aprovecha y mira. Mira el mundo, sus calles asfaltadas, sus edificios tan rectos. Mira los postes de luz, los tachos de basura y las antenas de televisión. Mira a los chicos que salen de la escuela y a los oficinistas en sus pausas para almorzar y a madres apuradas y a un kiosquero y a dos policías y a varias maestras jóvenes, casi todas lindas o por lo menos tetonas. Mira también a un abogado trajeado y ajetreado. El loco siente tanto mundo metiéndosele a chorros por las pupilas, casi como si le doliera. Cuando el portón se cierra, le desconcierta una pena corrosiva. Y mientras la pena muta, poco a poco, en lástima, el loco piensa: «Pobre gente, encerrada ahí afuera».

**Santiago Ambao**

[palabrademorsa.blogspot.com.es](http://palabrademorsa.blogspot.com.es)

[www.santiagoambao.com](http://www.santiagoambao.com)

## **LA INTENCIÓN NO ES LO QUE CUENTA**

Respiro hondo y siento que al respirar me despego un poco más del cuerpo. Es una sensación extraña: pierdo adherencia. Me divido. Me da miedo pero la curiosidad es más fuerte, así que repito la inspiración y al soltar el aire voy comprobando que sí, me separo de mi cuerpo, lo siento ondear como si estuviera en el agua. La cabeza todavía está anclada al cien por cien, pero el torso, los brazos y las piernas flotan.

Ondeó, qué duda cabe. Sólo me lastra la cabeza, que pesa tanto como una piedra obstinada. Pero yo gravito. Sonrío y pienso en Virginia Woolf, en Sylvia Plath. Tiene algo de cómica y feliz la circunstancia. El estímulo del viaje inminente me transmite una dicha inmensa, como cuando contemplé el Ouse y sentí un vértigo que me llamaba. Y ahora, de pronto, es el río el que viene a buscarme a mí. Respiro una vez más, lenta y profundamente, determinada a deshacerme del cerebro. Sé que la corriente me llevará en cuanto libere la cabeza. Ya casi.



A punto de desatarme toda, una manita conocida,  
tierna y pequeña, me toca el brazo: *Mamá.*

**Susana Camps**

[losmartesmicro.blogspot.com.es](http://losmartesmicro.blogspot.com.es)

## **BIFURCACIONES**

Fue un sueño tan largo y pesado que, cuando el asesino disparó, él estaba desayunando con su familia y leía las noticias de la mañana. Cayó sobre su taza de café, con un tiro en la frente y la sorpresa reflejada de leer su propia esquila.

**José Martínez Nuévalos**

[www.ficticia.com/indicemarina.html](http://www.ficticia.com/indicemarina.html)

## **COSAS DE NIÑOS<sup>7</sup>**

No he sido capaz de olvidar aquella imagen de Papa Noel agonizando en el salón; ni la mirada de mi hermana observando impasible la escena. Sus ojos ardían y en esas llamas resplandecía humeante la pistola que afe-rraba entre sus manos. Su voz cándida todavía martillea en mi cerebro: «ese gordo existe, pero yo no he pedido una muñeca». Para no disgustarla, lo enterramos con el disfraz, el relleno y la barba de algodón; hasta el cura se reía. Ella, ingenua, espera que los Reyes Magos le traigan la bicicleta, pero sigue preguntando insistentemente donde está papá.

**Xavi Blanco**

xavierblanco.blogspot.com.es

---

<sup>7</sup> Finalista en el Concurso de micros Anti-navidad realizado por la Internacional Microcuentista. Incluido en la Breve Antología de Relatos Antinavideños, Diciembre 2011.

## **NO HABER SIDO**

Carlos se da prisa por salir del baño, una mano todavía en la cremallera, pues ha recordado que no han incluido el atún en la lista de la compra. Abre la puerta y la cruza en un movimiento, grita «¡Eva, atún!», y va buscándola por el pasillo. Pero Eva ya ha salido, y sobre todo su casa se parece poco a su casa. La recorre atropelladamente descubriendo muebles, cortinas, alfombras, cuadros desconocidos, incluso discos de Bee Gees y Demis Roussos. Inevitablemente regresa al baño para encontrar, no más de un minuto después de salir de él, otro espejo, cortinas, azulejos, toallas, en general todo bastante pastel y tremebundo. El impulso es correr al dormitorio y buscar una foto en un portarretratos sobre la mesilla de noche. La cama es pastel, y es Eva en una foto en otro portarretratos. Eva junto a Lucas, el de gerencia, y una niña en edad escolar, abrazadísimos, sonrientísimos los tres. La reacción es arrojarlo, pero su manotazo rabioso no mueve ni aire, y sólo entonces se da cuenta de que sus pasos ya no hacen ruido, ni su respiración.

**Julio Quintas**

## **NO, GRACIAS**

En la unidad de vigilancia intensiva del servicio de urgencias, el hombre a quien acaban de atropellar en la vía pública le dice a su esposa que nunca ha estado enamorado de ella y que toda su vida marital ha sido una farsa continua, basada en un sinfín de engaños ocasionales. La mujer, con el rostro afeado por las lágrimas, interpreta las palabras de quien todavía es su cónyuge como una última y piadosa declaración de amor, destinada a hacerle más soportable la dura etapa de soledad que se avecina. Junto a ellos dos, la enfermera que atiende al accidentado está convencida de que éste sí que sintió algo por ella, mientras duró lo que —tarde o temprano— tenía que acabar de la mejor manera posible. Por eso, temerosa de que un exceso de sinceridad revele detalles inoportunos, se apresura a suministrar al paciente el calmante indicado por el médico, que deje el tema como está y todos contentos. Pero la acción sedante no impide que el moribundo agarre el brazo desnudo de la joven y lo llene de besos apasionados. En ese instante asoma por la puerta el capellán del hospital, para preguntar si el en-

fermo desea confesión. Y las dos mujeres, contestando al unísono, rechazan amablemente una oferta que aún hubiera complicado más las cosas.

**Pedro Herrero**

[humormio.blogspot.com.es](http://humormio.blogspot.com.es)

La presente antología ha sido editada por **LA PALABRA MECÁNICA** (Marcela Sabbatiello + Santiago Ambao) con el fin de ser distribuida de forma gratuita a través de distintas plataformas digitales. Los derechos sobre los textos aquí incluidos son propiedad de los autores que se indican en cada caso. Barcelona, julio de 2012.

[www.lapalabramecanica.com](http://www.lapalabramecanica.com)  
[lapalabramecánica@gmail.com](mailto:lapalabramecánica@gmail.com)